

Buenas prácticas para personas voceras sobrevivientes en relaciones con medios tradicionales

Brave Movement reconoce los riesgos inherentes que asumen las personas sobrevivientes cuando aceptan hablar o dar entrevistas con medios tradicionales, como periodistas de periódicos, canales de televisión y sitios web de noticias establecidos (los blogs y las redes sociales deben tratarse en guías aparte). Si bien la cobertura mediática tradicional puede tener un gran impacto para establecer credibilidad y avanzar en iniciativas de incidencia, también conlleva desafíos y riesgos específicos, entre ellos:

- Falta de control sobre el contenido y de posibilidad de corrección: una vez que se da una entrevista o se publica algo, suele ser imposible quitarlo o editar lo dicho.
- Riesgo de revivir el trauma personal al enfrentar comportamientos poco profesionales o de “mala fe”.
- Mayor vulnerabilidad a situaciones de acoso, tanto en línea como fuera de línea.
- Posibles ataques legales o a la reputación que podrían escalar con consecuencias más graves.

Estos riesgos pueden causar daños importantes y graves. Por eso, en Brave Movement reconocemos la responsabilidad de informar de forma clara a quienes consideren ser personas voceras en medios y ofrecerles recomendaciones sobre cómo mantener una seguridad y un bienestar óptimos si deciden participar.

Recomendaciones para posibles personas voceras sobrevivientes

- 1. Las personas voceras deben pasar por una capacitación en relaciones con medios, guiada por personas expertas en comunicación, antes de hablar con la prensa.**
 - a. En esta capacitación se prepara a las personas sobrevivientes para interactuar profesionalmente con los medios: entender qué significa estar “on the record” y “off the record”, identificar preguntas hechas de mala fe, aprender cómo manejar entrevistas hostiles, revisar los puntos clave y líneas rojas de Brave Movement, etc.
- 2. Las vocerías formales en nombre del Brave Movement deben contar con mensajes clave aprobados, revisados por al menos dos personas de los equipos correspondientes, además de las líneas rojas.**
 - a. Esto se hace principalmente para asegurarse de que no se citen cosas incorrectas o que sobrepasen los límites de la organización.

- 3. Siempre que se pueda, las entrevistas formales de personas voceras sobrevivientes que hablen en nombre de Brave Movement deben hacerse acompañadas por una persona experta en medios y otra en trauma.**
 - a. La persona experta en medios apoya profesionalmente, especialmente para intervenir y redireccionar si la persona periodista cruza una línea. La persona especialista en trauma está ahí para cuidar el bienestar mental y la seguridad de la persona sobreviviente, estar atenta a señales de activación o sensibilidad relacionadas con experiencias traumáticas y actuar en tiempo real para prevenir, calmar o minimizar el daño.
- 4. Todas las oportunidades de prensa deben ser evaluadas previamente por alguien del equipo de medios, para evitar situaciones de mala fe o entrevistas hostiles.**
 - a. También deben analizarse bajo la estrategia de medios aprobada de Brave Movement, e incluir al liderazgo regional y personas expertas en los temas si corresponde. Por ejemplo, cualquier publicación con audiencia en África debe ser revisada con la persona encargada de la campaña de Brave en África para garantizar coherencia.
- 5. Siempre que se pueda, tómate tu tiempo antes de aceptar hablar con la prensa; nunca decidas de forma espontánea sin haber pensado bien en los riesgos.**
 - a. Aunque las fechas límite de la prensa son cortas y las oportunidades pueden surgir de imprevisto, en Brave no usamos eso como excusa para presionar decisiones rápidas por parte de sobrevivientes. Las personas voceras deben tener el tiempo necesario para comprender y evaluar los riesgos personales y profesionales.